

LAS REVOLUCIONES LIBERALES

Las revoluciones liberales fueron una serie de movimientos revolucionarios que tuvieron lugar en la primera mitad del siglo XIX la cual se produjo en tres oleadas diferentes: en 1820, 1830 y 1848. Tenían como motivo principal recuperar los ideales de la revolución francesa. Frente a los intentos del antiguo régimen de regresar a las monarquías absolutistas. previas, la aparición de ideologías como el nacionalismo y el liberalismo pretendieron cambiar el sistema por uno que respetara la libertad individual, los valores de la ilustración y el establecimiento de fronteras no sujetar a los acuerdos entre las causas reales. En el ámbito económico surgieron antecedentes más cercanos: fue la revolución industrial, que dio pie a la aparición de una clase burguesa con posibilidades de estudiar y formarse, y que adquirió poder económico. Además, conllevó también

que sugiera el movimiento obrero, con lo que sus reivindicaciones empezaron a ser escuchadas.

En 1700, las ideas de la ilustración se habrían hecho un hueco importante entre los intelectuales y pensadores de la época. Su propósito final era acabar con el antiguo régimen, eliminando las estructuras de la monarquía absoluta. La declaración de independencia (1776) y la constitución elaborada (1787) están repletas de referencias liberales, apuntando la idea de libertad e igualdad entre los hombres. La burguesía se consolidó como el sector de mayor poder económico. Sin embargo, las diferentes clases entre la pequeña y la gran burguesía fueron evidentes durante todo el siglo XIX. Por su parte, el proletariado y el campesinado fueron considerados de forma activa en las consultas políticas.